

Los muros

Luis García Trapiello

A FINALES de 1989 caía el Muro de Berlín y con él, nadie lo duda, cayó el comunismo real. Se redefinieron los espacios geopolíticos y las relaciones internacionales. Todo cambió. A finales del 2008 Lehman Brothers suspendía pagos y con él, solo los cavernícolas lo niegan, comenzó a caer el Muro del Capitalismo. Ya ha caído y nada se ha redefinido. Y eso que muchos dijeron, Obama incluido, que había que diseñar un nuevo sistema económico y de relaciones internacionales.

Vivíamos en la opulencia, gastábamos lo propio y ajeno y una buena mañana, el presidente del Gobierno nos soltó un soplamocos y nos dejó sentados. Es más, nos metió mano en el bolsillo, no para eso, malpensados, si no para sacarnos unos muchos euros. ¿Tan difícil era que nos dijese que nos pedía un crédito que sería devuelto cuando hubiese superávit? Aunque fuese ad calendas graecas.

Muro del capitalismo caído y con nuestra pasividad reconstruida contra nosotros mismos. Estamos bobos. ¿Tanto cuesta conseguir que se grave con el 70% o más las plusvalías obtenidas en inversiones de unos días, de unas semanas? ¿Por qué es imposible que se prohíba que, en la fracción de un clic del ordenador, se transfieran grandes sumas de capital de un país a otro?

Uno quisiera escribir una crónica elegíaca y ha de quedarse lo escrito en esto, en mostrar la mera bufa que los gobiernos hacen de quienes se niegan a que no se definan nuevos espacios económicos y de relaciones internacionales. La gente en Babia y Europa, raptada.